

La industria editorial en Castilla-La Mancha. Dificultades y futuro

The Publishing Industry in Castilla-La Mancha. Difficulties and future

Alfonso GONZÁLEZ-CALERO GARCÍA

Editor de Almud Ediciones de Castilla-La Mancha

alfonsogcalero@gmail.com

Resumen: El autor hace un repaso por la industria editorial en Castilla-La Mancha desde finales del siglo anterior, señalando las oscilaciones de la oferta pública (a la baja) y la de iniciativa privada (al alza). Señala los diferentes sellos surgidos en estas dos últimas décadas. En cuanto a los apoyos institucionales, defiende su existencia aun señalando sus escasas cuantías, pese a lo cual el sector privado mantiene una boyante vitalidad.

Palabras clave: Castilla-La Mancha, Editoriales privadas, Editoriales institucionales, Historia, Datos numéricos

Abstract: The author reviews the publishing industry in Castilla-La Mancha since the end of the previous century, pointing out the oscillations of public supply (downwards) and private initiative

(upwards). He points out the different stamps that have emerged in the last two decades. As for institutional support, he defends its existence even though he points out its scarce amounts, in spite of which the private sector maintains a buoyant vitality.

Keywords: Castilla-La Mancha, Private publishers, Institutional publishers, History, Numerical data

Fecha de recepción: 22/11/2019

Fecha de aceptación: 20/12/2019

La industria editorial en Castilla-La Mancha, tanto la que deriva de las iniciativas privadas como la procedente del sector público, es una realidad viva y boyante, como viene a demostrar de manera palpable la exposición que con este tema organizamos en la Biblioteca de CLM/ Toledo en octubre de 2018. Su historia es larga y se remonta a finales del siglo XIX y principios del XX, pero puede decirse que su eclosión se produce con la transición democrática y más en concreto con la consolidación de Castilla-La Mancha como comunidad autónoma, en concreto a partir de 1983.

Un fuerte impulso de la actividad editorial de ciertas instituciones públicas en esos momentos iniciales se vería continuado con el despegue de pequeñas y medianas empresas privadas en los años y décadas posteriores, hasta llegar al interesante panorama con que hoy nos encontramos, reflejado en este más de medio centenar de nombres y proyectos reflejados en esta exposición.

Creación literaria y ensayo; artes plásticas y artes aplicadas; géneros tradicionales y nuevas fórmulas (cómic, ciencia ficción, etc.) son algunos de los registros trabajados por nuestro sector editorial, destinados no sólo al consumo interno de los propios castellano-manchegos, sino en muchos casos abierto a la comunidad nacional y a veces incluso a la exportación a Latinoamérica.

Las editoriales no lo son todo en esa escena cultural, pero junto con las librerías, las bibliotecas, el ámbito de la enseñanza y el trabajo de los propios autores y otros creadores artísticos, conforman nuestra realidad cultural, que es rica, diversa, atenta a

lo particular pero también a las grandes preguntas que se plantea el ser humano en cada momento.

Evolución cronológica

Existen precedentes de iniciativas editoriales en las cinco provincias que hoy constituyen Castilla-La Mancha en los años finales del siglo XIX y primeros del siguiente. Por lo general, fueron actuaciones públicas, las propias Diputaciones que se dotaron de Imprentas Provinciales para editar sus boletines y otros órganos administrativos; pero también numerosos ayuntamientos y algunas otras corporaciones sectoriales. Pero también hay constancia de empresas privadas (imprentas, talleres o tipografías) que editaron sobre todo en el primer tercio del siglo algunas creaciones literarias o periodísticas de los autores de su entorno.

Será a finales de los años 40 del siglo XX, en concreto en 1947, cuando aparezca la primera de las editoriales consignadas en esta exposición, el Instituto de Estudios Manchegos, de Ciudad Real, una iniciativa semipública auspiciada por las autoridades provinciales del Movimiento y de la Diputación de Ciudad Real, si bien luego, con el paso del tiempo, pasó a ser de naturaleza privada.

En ese mismo ámbito público, la Diputación de Toledo (que había comenzado a editar su órgano informativo, la revista *Provincia*, en 1955) puso en marcha en 1967 el Instituto Provincial de Investigaciones y Estudios Toledanos (IPIET) que estuvo activo hasta su liquidación en 2014; en esos casi 50 años de vida publicó 280 títulos, a los que hay que añadir los 238 que la Diputación publicó bajo su propio sello. Una década después, ya en los 70, comenzaría sus publicaciones la Diputación de Guadalajara (1973). Ambas dedicarían buena

parte de sus esfuerzos a investigaciones históricas, en muchos casos de carácter local, y también a trabajos de índole etnológica o sobre el patrimonio cultural de sus respectivos territorios.

Pero antes, en 1965, vemos surgir la que sería la primera editorial de ámbito privado de Castilla-La Mancha, la conquesa El toro de barro, auspiciada por su creador e impulsor el sacerdote y escritor Carlos de la Rica desde su lugar de residencia y trabajo Carboneras de Guadazaón. A fecha de hoy se ha convertido en la segunda editorial más antigua de España en el campo de la poesía. A juicio de José Luis Muñoz, se trata de «la única firma editorial verdadera que haya existido en Cuenca».

Ya en los inicios de la etapa plenamente democrática podemos mencionar tres editoriales, una de ámbito estrictamente privado, Olcades, creada en Cuenca en 1978 por el inquieto periodista y escritor José Luis Muñoz, (al que acabamos de citar) y dos más en Albacete: El Instituto de Estudios Albacetenses, que comenzó siendo creación —en 1977— de un grupo de intelectuales y profesores de esa provincia, hasta que a los pocos años fue absorbido e integrado por la Diputación Provincial que hoy lo financia y tutela. Una naturaleza parecida tiene la revista y editorial Barcarola, surgida poco después, en 1979, a iniciativa de algunos escritores de esa misma zona, pero asumida inmediatamente en su publicación y financiación (que no en sus contenidos) por el Ayuntamiento y la Diputación de Albacete.

Con todo será la década de los años 80 la que vea la primera eclosión de iniciativas editoriales en Castilla-La Mancha. En el ámbito público en esta década aparecerán tres de las más significativas: el Servicio de Publicaciones de la Junta de Castilla-La Mancha (en 1982) y la Biblioteca de Autores Manchegos, auspiciada por la Diputación de Ciudad Real (en 1984). Cuatro años más tarde (en 1988) lo harán las Ediciones de la Universidad

de Castilla-La Mancha, todas las cuales han superado varios centenares de títulos editados desde entonces.

En esta misma década, a una escala más modesta, aparecieron las primeras iniciativas de Ayuntamientos que se lanzaban a la arena editorial: así el de Alcázar de San Juan (en Ciudad Real) que lo hizo en 1981 y el de Almansa (Albacete, en 1987). Ambas siguen activas a día de hoy.

En el ámbito privado también esta década vio nacer tres editoriales importantes, dos de ellas felizmente aún vigentes: en 1980 aparece en Toledo Zocodover, vinculada al librero Juan Gabriel Gómez Menor, que editó (o reeditó) importantes trabajos de temática local. AACHE, en Guadalajara, promovida por el médico, escritor e investigador Antonio Herrera Casado (en 1988), que probablemente hoy sea la editorial privada más importante de la región; y un año después Ediciones Puertollano, vinculada a esta ciudad industrial. También en Guadalajara, concretamente en Sigüenza, surgió la Librería-editorial Rayuela, que persistió en su actividad editora hasta 2007.

En Cuenca, una entidad de naturaleza privada pero de dimensión pública, la Real Academia Conquense de Artes y Letras (RACAL) comenzó su actividad cultural (y también editorial) en esta década, concretamente, en 1986. También en el sector público comienzan en esta década las publicaciones de las diputaciones de Albacete y Cuenca.

Pero va a ser la década de los años 90 del pasado la más fructífera en cuanto a creación de empresas editoriales en nuestra región. Más de una tercera parte de todas las consignadas en este catálogo aparecieron en los años que van entre 1990 y el final de siglo. La más temprana es la actividad editorial del Ayuntamiento de Talavera de la reina, que comienza en 1992. Dos años después, en la misma ciudad de la cerámica, empieza su actividad divulgadora, investigadora y también editorial el

Colectivo Arrabal, centrado en la historia y el patrimonio de esta importante zona de la provincia de Toledo.

En los ámbitos comarcales, en esta década surge otro colectivo similar, el Centro de Estudios de La Manchuela, que abarca municipios de esta comarca, a caballo entre Cuenca y Albacete y con sede en Iniesta (Cuenca); su creación data de 1995. También en el terreno comarcal, aunque algo posterior es la actividad de C&G ediciones (integrada en el Grupo de comunicación Oretania), cuyo campo de actuación es Puertollano y la extensa comarca del Campo de Calatrava (Ciudad Real); surgió en 1999.

En esta misma década inician su actividad, en Toledo, dos actividades ligadas a proyectos muy personales de sus respectivos fundadores: Antonio Pareja editor y Ledoria; ambas continúan a día de hoy con terrenos muy delimitados y consolidados en cada caso.

Un caso muy peculiar es el de CELYA (Centro de Estudios Literarios y de Arte de Castilla y León) que inicia su vida en Salamanca, en 1992, y que se traslada a comienzos de la siguiente década a Toledo. En Albacete surgen en esta década tres nuevos proyectos, dos de ellos más volcados a lo literario (La siesta del lobo, con base en Chinchilla) y Que vayan ellos; y otro en los terrenos del Derecho (laboral y social): Bomarzo.

En Cuenca surgen dos empresas de una iniciativa cuasi unipersonal: Alfonsópolis, con muy variados intereses y temáticas, y El pergamino de trapo, que refleja la actividad con el papel artesanal de su creador, Segundo Santos.

También en esta década surge en Ciudad Real una editorial muy específica, centrada en el mundo del teatro y la formación de actores, Ñaque. Y en Tomelloso, cuna de grandes escritores, en concreto García Pavón, surge, muy ligada a su herencia literaria Soubriet ediciones.

Con sede física en Ciudad Real, pero difundida por toda la región, aparece en 1998 Almud, ediciones de Castilla-La Mancha, la primera editorial privada de dimensión claramente regional.

Y en el ámbito universitario al tronco común de las Ediciones de la UCLM le surgen dos nuevas ramas: el CEPLI, centrado en la investigación y difusión de la Literatura Infantil y Juvenil; y el Centro de Estudios de Castilla-La Mancha con una clara vocación de divulgación e investigación en lo regional.

Lo que llevamos del siglo XXI

Y entramos ya en el periodo que abarca esta entrega de la revista *Monograma*.

En la primera mitad de la década del 2000 surgen ocho grupos editoriales más: dos en Guadalajara: Editores del Henares y Palabras del candil; dos más en Albacete (Uno editorial y Altabán); uno en Toledo: DB comunicación y uno más de ámbito regional aunque su sede física esté Guadalajara: Llanura, vinculado a la Asociación de Escritores de Castilla-La Mancha. Y en la segunda parte de esta misma década aparecen tres editoriales más en Toledo (Covarrubias, Cuatro Centenario y Descrito ediciones) y una editorial en la provincia de Guadalajara, centrada en el mundo del comic y la Ciencia ficción: Now evolution.

Por último, en la década actualmente en curso han surgido cinco nuevas iniciativas editoriales: Dos en Toledo: Lastura, (en Ocaña, 2013) y El perro malo (2015); una en Guadalajara (Volapuk); dos más en Ciudad Real: Serendipia, vinculada también a una librería propia y el Centro de Estudios Herencianos; y otra más en Albacete (Chamán editores). Casi todas ellas (salvo en el caso de la vinculada a Herencia) actúan con planteamientos e intereses no ceñidos estrictamente a su ámbito geográfico.

Una reflexión final

Si hubiera que marcar un hito importante en el devenir de la actividad editorial en Castilla-La Mancha yo señalaría la fecha de 1998 porque fue en este año cuando la Consejería de Cultura de la JCCM puso en marcha el programa de «ayudas a la edición» que implicó una convocatoria pública y abierta para la adquisición de obras de editoriales regionales con destino a las bibliotecas provinciales y municipales de Castilla-La Mancha. No queremos decir que sin él no se hubieran editado muchos de los libros que aparecieron después, pero sí que fue un balón de oxígeno para las débiles finanzas de las editoriales privadas existentes, y las nuevas que se fueron creando a partir de esa fecha.

Nos consta que algunas (tal vez muchas) de las editoriales aquí consignadas no han querido participar de estas subvenciones, pero sí estoy convencido de que para quienes lo han hecho ha supuesto una ayuda relevante. Conviene y es de justicia mencionarlo aquí, y agradecerlo públicamente.

Desgraciadamente no tenemos datos para discernir cómo se reparte el total de títulos editados anualmente entre editoriales públicas y privadas. Nuestra impresión personal es que si bien en algunos años (los 70 y los 80 sobre todo) hubo un claro predominio de la edición institucional, posteriormente, sobre todo a partir de los 90, la balanza se inclinó hacia el sector privado que hoy (sin desdeñar en modo alguno la importancia del otro) parece ser el que lleva el peso de la edición en Castilla-La Mancha.

Las Diputaciones (excepto la de Ciudad Real) han limitado muy notablemente el volumen de sus publicaciones como también lo han hecho de forma muy señalada la Junta de Castilla-La Mancha y la Universidad regional. Es cierto que algún organismo financiado con dinero público (estamos pensando en el Instituto

de Estudios Albacetenses) mantiene una envidiable actividad, pero por lo general son las empresas privadas, de dimensión muy reducida, pero de clara vocación cultural en sus respectivos terrenos, las que conservan viva la llama de la creación y difusión de libros, y abierta esta puerta de futuro

Si bien la cantidad no es lo más importante en el mundo de la edición, quizá sea interesante reseñar las magnitudes en las que se mueven o se han movido las editoriales de CLM. 23, de entre las 53 aquí reseñadas, superan los 150 títulos a lo largo de sus respectivas trayectorias; de ellas cuatro están por encima de los 600: las Ediciones de la UCLM; Uno editorial (incluida su primera etapa en Que vayan ellos); la Diputación de Cuenca y AACHE.

Once se sitúan entre 300 y 500 libros (la Diputación de Toledo sumando a sus títulos propios los del IPIET); el Instituto de Estudios Manchegos de CR ; Bomarzo; el Servicio de Publicaciones de la JCCM; Ledoria; Alfonsópolis; CELYA; la BAM de la Diputación de Ciudad Real; el Instituto de Estudios Albacetenses; la Diputación de Guadalajara y Antonio Pareja editor.

Y ocho más se mueven entre 150 y 300 títulos editados: Lastura; El toro de barro; el Patronato de Cultura de Alcázar de san Juan; Almud; el Ayuntamiento de Almansa, Altabán, y el CEPLI.

Con un mercado consumidor y lector relativamente reducido, con unas compras por parte de las instituciones muy limitadas (pensamos en Bibliotecas y Centros de Enseñanza) y con unas redes de distribución muy precarias, las editoriales de Castilla-La Mancha mantienen su oferta; promueven sin cesar nuevos títulos, que en algunos casos constituyen verdaderas aventuras culturales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABENGÓZAR, J. y HERAS, R. (coord.) (1999). *Enciclopedia de Castilla-La Mancha*. 10 volúmenes. Madrid: Edicsa. El tomo VIII está dedicado a la Cultura.
- CASADO, M. (2001). *Mar interior. Poetas de Castilla-La Mancha*. Servicio de Publicaciones de la JCCM.
- GÓMEZ PORRO, F. (1998). *Avena Loca. Miradas y noticias de Literatura en Castilla-La Mancha*, Celeste eds. Biblioteca Añil nº 1, Madrid.
- GÓMEZ PORRO, F. (2003). *La tierra iluminada. Un diccionario literario de Castilla-La Mancha*. Servicio de Publicaciones de la JCCM, 2 vols.
- GÓMEZ PORRO, F. (2002). *A Cielo abierto. Narradores de Castilla-La Mancha*. Servicio de Publicaciones de la JCCM.
- GONZÁLEZ-CALERO, A. (2003). «Donde no corre el aire: La cultura», en *Castilla-La Mancha en el franquismo*, M. REQUENA (coord.); Biblioteca Añil, nº 18, Ciudad Real.
- GONZÁLEZ-CALERO, A. (2001). «La edición en CLM, 1975-2000», en *Actas del Primer Congreso de Escritores de CLM*, Guadalajara.
- GONZÁLEZ-CALERO, A. (coord.) (2007). *Cultura en Castilla-La Mancha en el siglo X*. Biblioteca Añil nº 13, Ciudad Real: Almud ediciones de Castilla-La Mancha.

Sobre el autor

Alfonso González-Calero García; Ciudad Real, 1951. Ha sido periodista, y funcionario en materias de gestión cultural. Como editor, dirige Almud ediciones de Castilla-La Mancha, desde su

fundación en 1998. En esta editorial ha coordinado los libros colectivos *Cultura en CLM siglo XX* (2007); *Cultura en CLM, siglo XIX* (2012) y *Castilla y La Mancha en el siglo XVIII. Aproximación y miscelánea* (2016).